

ANTONIO RICHARTE

El arte barroco español alcanza siempre sus fines. Más que la admiración, lo que quiere suscitar es el asombro y el éxtasis, su paroxismo, el sentido cósmico. Ya lo advirtió Camón Aznar, "el sentido cósmico del arte barroco reside en que en sus creaciones se advierte una adecuación de la continuidad externa a la interna. El movimiento del alma se armoniza con las ondulaciones de la composición. Esa pasión del ánimo barroco tiene su correlativo en el énfasis dinámico de sus pinturas, donde las formas se conmueven en el mismo ímpetu. Todos los ingredientes del Universo —hombres, brutos y flores— se enlazan en la representación del *gran teatro del mundo*" (1).

1. EL ARTISTA

La intrincada, manifiesta y dubitativa personalidad del pintor Antonio Richarte Escámez (Yecla, 1690 - Valencia, 1764), loada hasta la saciedad por algunos autores (Teixidor y Orellana) y minusvalorada por otros (Tormo y Pérez Sánchez), es al uso ignorada hasta el momento presente. La sistemática desaparición de su obra, acaecida en circunstancias adversas y diversas (Pragmática de Carlos III en 1767, exclaustaciones y desamortización de Mendizábal en 1835, guerra civil de 1936-1939) y la carencia de fuentes archivísticas documentales, privan e imposibilitan, en suma medida, calibrar su arte, vida y obra, coadyuvando a estos hechos la más bien vaga historiografía existente que, registrada desde Orellana (2), que reiteraron Ceán Bermúdez, Ruiz de Lihory (barón de Alcahalí) y Baquero Almansa (3). Vacuas noticias —extensa alguna — reincidentes las recogidas también por varios diccionarios (4) enciclopédicos como el Hispano-americano de 1895, el Espasa-Calpe en 1926, la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana en 1973 y la Gran Enciclopedia Catalana en 1978. La historiografía yeclana, más literaria que histórica sin ser su especialidad, trata la figura de Richarte a través de Miguel Ortuño Palao (5) muy escuetamente, despachándolo con nueve líneas (mientras que al pintor Andrés Ginés de Aguirre —sobre el que versaron Elías Tormo monográficamente, y después Manuel Jorge Aragoneses y Morales y Marín— dedica dos páginas) transcritas casi literalmente del Espasa-Calpe arriba indicado, y el resto de aficionados y eruditos, cronistas locales, como Pascual Giménez Rubio o Fausto Soriano Torregrosa, en décadas pretéritas lo omitieron.

Pese a que la figura de Richarte es relacionada —muy someramente— por la historiografía norteamericana a través de George C. Williamson (6), y la francesa de Benedit (7), sin embargo su nombre ni siquiera aparece relacionado en las obras (y tan conocidas) de la historia del arte español como el Summa Artis y el Ars Hispaniae, ni en las tan capitales, amplias y especializadas (y de la pintura) de Karl Woermann, André Michel, August Lieppman Mayer, o de Juan de Contreras López de Ayala (Marqués de Lozoya) y José Pijoan.

El pasional barroquismo dieciochesco erudito y epistolar hizo que temperamentos como Teixidor (8) exclamaran y afirmaran demasiado exageradamente acerca de Richarte, que era el más célebre y consumado pintor que se conocía en la ciudad —Valencia—, manifestándolo en algunos lienzos que muchos al verlos pensaron si eran de algún afa-

mado pintor de Roma; o las manifestaciones del escultor italiano Giovanni Domenico Oliveri, "versus" Orellana (9), que al ver en bosquejo uno de sus lienzos —*Muerte de San Pascual Baylón* (año 1755) de la iglesia del Milagro, de Valencia— no pudo menos que decir: "esto no hay quien lo haga en Madrid". O las matizaciones del propio Orellana al referirse a algunas de las pinturas (que nunca especificó) del presbiterio de la iglesia de Santo Tomás de Valencia y aseverar "que las equivocará cualquiera con las pinturas de Carducho".

En la historia del arte el pintor Antonio Richarte es tema seductor y problema intrincado. Artista secundón refractario de genio contrapuesto, tuvo su valoración circunscrita al ámbito localista (y regionalista) valenciano, esfera en la que supo crearse una aureola de prestigio creando escuela (su fecundidad consolidó su reputación de maestro), no condicionado al espacio temporal de artistas, salvo Evaristo Muñoz Estarlich, que descollaban en la época de su tiempo (porque casi no los hubo), panorama desolador del género pictórico valenciano sin que pudiera rastrearse digno nombre, del que Richarte no era ajeno.

El pintor Antonio Richarte Escámez nació en la villa de Yecla (ciudad desde 1878), Reino de Murcia, el día 10 de mayo del año 1690, hijo de Lorenzo Richarte y Lorenza Escámez. Su genealogía, según los datos que nos ha facilitado el ilustre historiador yeclano Miguel Ortuño Palao, es la siguiente:

BARTOLOME RICHARTE	=	ANTONIA VICENTE
(de Sax, establecido	1599	(de familia hidalga
en 1590 en Yecla)		en Yecla)

LORENZO RICHARTE	=	LUISA PUCHE IBÁÑEZ
	1634	

BARTOLOME MIGUEL	BARTOLOME	ANTONIA
(n. y m. 1634)	(n. 1636)	(n. 1638)
		(n. 1640)

7 LORENZO RICHARTE = LORENZA ESCAMEZ

ANTONIO RICHARTE
(pintor)

(1) CAMON AZNAR, J.: *El tiempo en el arte*, Madrid, 1972, pág. 161.

(2) ORELLANA, M. A. de: *Biografía Pictórica Valentina*, Valencia, 1967 (ed. de Xavier de Salas), págs. 552-557.

(3) CEAN BERMUDEZ, J. A.: *Diccionario histórico de los más ilustres profesores de las Bellas Artes en España*, Madrid, 1800, tomo IV, págs. 196-197; RUIZ DE LIHORY (barón de Alcahalí): *Diccionario biográfico de artistas valencianos*, Valencia, 1897, págs. 280-281; BAQUERO ALMANSA, A.: *Catálogo de los profesores de las Bellas Artes murcianos*, Murcia, 1913, págs. 173-174.

(4) *Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano de Literatura, Ciencias y Artes*, Barcelona, 1895, tomo XVII, Montaner y Simón editores, pág. 622; *Enciclopedia Universal ilustrada europeo-americana*, Madrid, 1926, Espasa Calpe, S. A., tomo LI, pág. 430; *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, Valencia, 1973, tomo VII, pág. 47; *Gran Enciclopedia Catalana*, Barcelona, 1978, tomo XII, pág. 594.

(5) ORTUÑO PALAO, M.: *La vida de Yecla en el siglo XVIII*, Murcia, 1979, pág. 136.

"Dedicaronle sus padres —que vivían con cierto desahogo— al estudio de las primeras letras, y gramática, pero viendo que descubría natural aversión al estudio, y con tal repugnancia —cita textualmente Orellana— nada adelantaría en las letras (...), al mismo tiempo que manifestaba mucha inclinación a la pintura, en la que consideraron podría medrar, y hacer progresos, por ser conforme a su genio, que no debía violentarse en esta parte, pues por más que le desviaran a otra ocupación, siempre volvería a impulsos del natural, tomaron la prudente resolución de remitirlo a Murcia, donde aprendió el arte de pintar en la escuela de nuestro Senén Vila" (10).

La pintura del xvii no tiene en el Reino de Murcia ningún nombre significativo hasta el alumbramiento de Pedro de Orrente, de formación italiana debida a los Bassanos y de reciprocidad ribaltesca; los más que discretos Cristóbal Acevedo y Lorenzo Suárez, ambos rurbanos y ribaltescos. Anteriormente a éstos habían debutado débilmente Francisco García y el carduchiano Lorenzo Álvarez. Tras ellos se inicia en Murcia el predominio de artistas valencianos: Mateo Gilarte, Senén Vila, Juan Conchillos y Evaristo Muñoz. También José García Hidalgo, de influencia castellana, así como al flamenco Cornelio Beer. Destacable en Murcia la escuela lorquina (de la que se hablará), próxima a la canesca. La pintura del siglo xviii se inaugura en Murcia con Lorenzo Vila; el lorquino padre Antonio Villanueva, agrio y desmayado aunque con efectos de gracia decorativa; Antonio José Rebolloso y Baltasar Martínez Fernández de Espinosa.

Senén Vilar Nájera (Valencia, 1640 - Orihuela, 1707) arrastró a la máxima pobreza los esquemas valencianos, estableciéndose en Murcia desde 1678 y realizando los contratos que ya no podía atender el viejo Villacis. Condiscípulo de Conchillos, laboró junto a Nicolás de Bussy, en academia, sirviéndose unos mismos modelos, y aprovechando Vila de las esculturas de aquél para darles aire pictórico. En Senén Vila, y según Sánchez Moreno, "se dan con dignidad voluntariosa todas aquellas características peculiares de la pintura valenciana de las que las más decisivas son sus antecedentes en el tenebrismo, la plasticidad vigorosa y la tendencia a esa llamada *luz subterránea* (ostensible y emergente en alguna obra richartiana) que abunda en los grandes contrastes del barroco" (11).

Su hijo Lorenzo Vila (1683-1713), malogrado en plena juventud y con escasa producción de discreta calidad, "prolonga con equilibrada mesura —manifiesta Pérez Sánchez— las formas de su padre con cierto patetismo (...), mostrando a veces el uso de estampas flamencas" (12).

Tras la muerte de Senén Vila, acaecida en 1707, Antonio Richarte —de cuyos progresos en Murcia se carece de cualquier referencia documentada— que contaría con 18 años, no sin haber permanecido breve tiempo con Lorenzo Vila, marcha a Madrid con el fin de avivar su numen donde entablaría amistad con el pintor Miguel Jacinto Menéndez. La Corte era el sueño dorado de todos los artistas de provincias, lugar y emporio que les serviría de plataforma para sus posteriores actividades y para crearles un nombre.

El maestro de Richarte en Madrid fue Menéndez, Miguel Jacinto Menéndez —o Meléndez— (Oviedo, 1679 - Madrid, 1731?) fue artista y hermano mayor de Francisco Antonio Menéndez, afinado en Madrid muy joven, donde recibió la formación artística siendo nombrado por Felipe V, en 12 de junio de 1712, pintor regio —pintor de cámara *ad honorem*, puntualiza Sánchez Cantón (13)— en el vacante de Manuel de Castro, desarrollando amplia obra para los templos de la Corte, especialmente composiciones religiosas. Prócer retratista es autor del lienzo de María Luisa Gabriela de Saboya, primera esposa de Felipe V. En opinión doctísima de Sánchez Cantón, Menéndez fue un pintor característico del período transicional, pintor vigoroso igualmente secuaz del tradicionalismo artístico (14).

La estancia —aunque breve (en torno a cuatro años)— de Richarte en Madrid permitióle familiarizarse y conocer directamente las obras de los grandes y menos grandes del Siglo de Oro de la pintura española, algo patente y manifiesto en su pobre pintura "histórica" (de pintor de historia lo catalogó Benéiz), que a lo largo de su vida desarrollaría: sus "glorias" de ángeles, niños seráficos de claridad diáfana y de briosa soltura, tomados de Claudio Coello, Antolínez y Murillo; la indumentaria de sus personajes a lo Carreño; la técnica de fondos en penumbra con figuras abocetadas de claro recurso y evidente eco velazqueño; la influencia manierista de ciertas de sus composiciones y su, a veces, tenebrismo zurbanista. Todo dentro de esa tradición barroca seicentista que, como define Pérez Sánchez, Richarte es heredero (15).

De la producción artística de Richarte en Madrid sólo nos consta un dibujo existente en la Biblioteca Nacional atribuido a este artista y titulado *El Patriarca Ribera entre sacerdotes*, que ya recogió Barcia Pavón (*Catálogo de la Colección de Dibujos originales de la Biblioteca Nacional*, Madrid, 1906, núm. 454) y que en opinión de Fernando Benito Doménech (27 bis) es una derivación compositiva de un lienzo de la misma fuente del pintor Gaspar de la Huerta conservado en el Real Colegio del Corpus Christi de Valencia.

Richarte se traslada a Valencia hacia 1712, ya que de esta época parece ser su primera obra conocida, no demasiado grata, *San Pio V Papa*, óleo sobre sarga, de 1'13 x 0'81 metros, sin atribución firme, que procede de los festejos de su canonización en el año 1713 (Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia).

Heredero de la tradición seicentista barroca valenciana, aunque integrado plenamente en el siglo xviii, es la figura de Antonio Richarte, cuya obra se gestó en Valencia como un aislado, creando escuela (fue profesor), de la que saldría algún aventajado discípulo como José Inglés (1718-1786), académico que fue de la Real de San Carlos, y defraudando otros como Juan Collado (1731-1767), mosén Lorenzo Chafrión (1696-1748) y Antonio Ponz (1725-1792), viajero, escritor y pintor, que no tiene obra conocida en Valencia.

En Valencia, Richarte permaneció casi siempre domiciliado en una casa suya propia en la calle de la Nave, frente o en torno a la Universidad Literaria, y cercana a la Plaza de las Barcas, que era centro cosmopolita y punto de encuentro de los artistas de la época, pintores, escultores y doradores que allí tenían sus estudios y talleres (algo como lo que fue la calle de Zaragoza en el siglo xix, en donde los artistas exponían sus obras).

"Era dicho profesor de genio colérico, vivo y penetrante, lo que sin duda contribuyó a avivar su numen, y la

(6) WILLIAMSON, G. C.: *Bryan's dictionary of painters and engravers*, Washington, N. Y., 1964, volume IV, pág. 229.

(7) BENÉIZ, E.: *Dictionnaire critique et documentaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs*, O'Keefe-Robbia, Librairie Gründ, 1976, tome huitième, pág. 740.

(8) TEIXIDOR, Fray J.: *Capillas y sepulturas del Real Convento de Predicadores de Valencia*, Valencia, 1949, tomo I, pág. 103.

(9) ORELLANA, M. A. de.: op. cit., pág. 556.

(10) *Ibidem*, págs. 552-553.

(11) SANCHEZ MORENO, J.: "El pintor Vila (1640?-1707)", en *Anales de la Universidad de Murcia*, Murcia, curso 1948-1949, primer trimestre, pág. 64.

(12) PEREZ SANCHEZ, A. E.: op. cit., pág. 292.

(13) SANCHEZ CANTON, F. J.: "Los pintores de Cámara de los Reyes de España. Los pintores de los Borbones", en el *Boletín de la Sociedad Española de Excursiones*, Madrid, 1915, tomo XXIII, pág. 218.

(14) SANCHEZ CANTON, F. J.: "Escultura y pintura del siglo xviii", *Ars Hispaniae*, Madrid, 1958, tomo XVII, pág. 80.

(15) PEREZ SANCHEZ, A. E.: *Valencia. Arte en Valencia*, Madrid, 1985, Fundación Juan March, pág. 329.

valentía del entusiasmo: muy igual en el colorido y en el dibujo. Su prontitud —menciona Orellana— a veces no le daba treguas para limpiar la brocha en otra cosa, y lo ejecutaba en su misma ropa.”

“Entre otros que me particularizaron algo de su vida —prosigue Orellana— respectivo a lo insinuado, es cosa graciosa la que me refirió el padre fray Jaime Cano, religioso carmelita, conventual en éste de Valencia. Acudió en una ocasión como solía, a su obrador a verle trabajar. Y hallóle con una casaca bastantemente raída, y pintada de varias figurillas, que puntualmente parecía un pretor, o un cónsul romano con su “toga picta”; hizo reparo, y al ver con extrañeza un traje tan historiado, rióse como el asunto lo merecía. Conoció Richarte la causa, pues que estaba tan patente, y le dice: ¿Que usted se ríe? Pues sepa V. R. (Vuestra Reverencia) que esta casaca me la he hecho de una capa vieja que tenía, y viendo que estaba muy raída, me ha parecido mejor aparejarla, y para disimular la vejez, cubrirla de color, y pintar estas historietas y figuras para adorno.” (16) “Con este precioso vestuario (que le miraría como un tapiz en Flandes) paréceme se presentaría tan galán como Metelo Pío, de quien escribe Macrobio y lo refiere también Pedro Chacón que aún acostado usaba de la toga pintada. Pero en fin, ahora llevase dicho vestido por bizarría y adorno (que causa servidumbre) o por desaliño y dejo (que causa fastidio y vilipendio) él estaba en su casa, y pudo muy bien (como rey en ella) reírse del consejo de aquel que desapruueba ambos extremos. Dejemos en paz en su obrador a Richarte, que aunque inculco y engrudado (...) no se halla en tan mala situación, como después que cayó en la tentación de enamorarse, no teniendo presente que bien que otros más sabios, más fuertes y más santos padecieron el mismo achaque.” (17).

“Lo cierto es que aunque en la mayor edad caducase la advertencia, no caducó jamás su habilidad —el lienzo de la iglesia del Milagro lo pintó en 1755, a los 65 años de edad—, ni llegó a adolecer de accidente que le rebajase de su mérito, si que siempre pintó con mucho acierto, siendo muy expresivo en sus obras, como haciendo recuerdo de dicho profesor lo indicó el padre Serrano (18) diciendo: Pero sobre todo la magnífica variedad, y multitud de carros triunfales, y en ella los niños, que vestidos de ángeles, arrojaban los versos al pueblo, tan vivos, tan parecidos, que ni que el sueño se hubiera valido del pincel de Richarte para retratarlos” (19).

Y esos niños, ángeles seráficos, “glorias”, tema que Richarte repetirá a lo largo de y en todas sus obras, serán una constante, un sello personal como artista dotado de una capacidad de trabajo y entrega, capaz de cubrir toda la demanda —diríamos hoy—, todos los encargos, lo que iría en detrimento de su pintura, usando de la inventiva (patente en gran parte de las obras que de él restan) más que del natural, y dado a grandes composiciones, grandes superficies pictóricas, que le impedirían desarrollar una plástica minuciosa y detallada.

Su carácter “historicista” conlleva que toda su producción artística sea eminentemente religiosa, con relativa abundante reiteración de personajes (sabida es su predilección por el tema de la Virgen del Rosario, que repetirá en guiones y estandartes de las cofradías de los Rosarios de la ciudad, además).

Su producción artística, desarrollada ampliamente desde hacia 1712, año de su advenimiento a Valencia, hasta su fallecimiento acaecido en la misma en 1764, hace que cultive preferentemente la pintura en lienzo (muy densa en el Convento de Predicadores e iglesia de Santo Tomás y San Felipe Neri) y al fresco, esta última muy bien resuelta, sobre todo en el movimiento y pliegues de la indumentaria de sus personajes (véase el San Lucas Evangelista del cru-

cero de la iglesia de Santo Tomás de Valencia y los frescos de la parroquia de Godella).

Su vinculación al entonces Convento de Predicadores o Santo Domingo debió ser notoria, dada la gran cantidad de obras que de él hubo. Su explicación quedaría patente y vendría avalada porque allí estuvieron instaladas las dos escuelas de pintura por entonces existentes en Valencia: la valenciana, de Evaristo Muñoz, disuelta tras su óbito en 1737, y la de “extranjeros” o foránea, que aglutinaba a los artistas procedentes de otras regiones, de la que sin duda Richarte formaría parte como profesor de Dibujo —dos conservados en la Real Academia de San Carlos— hasta el fin de sus días. Estas dos escuelas citadas dimanarían del creado en el siglo XVII Colegio del Arte de la Pintura, el cual mereció la aprobación de los Jurados y la del Gobernador del Reino (20).

La obra de Richarte en Valencia sería coexistida y compartida con la de otros pintores ya citados de más mérito: Evaristo Muñoz y otros que le sobrevivieron, como el loco Hipólito Rovira y Meri —no Broncadel— y Josep Parreu.

Crísticamente no podemos seguir la trayectoria de la obra laborada por Richarte, ya que de entre las fuentes consultadas, pocas concretan fecha de su producción; así en 1730 trabaja en Sagunto, en 1739 en la iglesia de San Sebastián (Valencia), en 1744 en Almenara, en 1755 en Santo Domingo y el Milagro de Valencia y en 1760 en Cheste.

Reconstruir el pasado artístico de Antonio Richarte, seguir su huella, pese a la escasa distancia espacio-temporal acaecida (más de dos siglos) que de él nos separa, y tan sólo refrendadas por noticias breves, plantea un reto múltiple y diverso, de un lado la obra realizada y de otro la que permanece (ala fiebre iconoclasta de 1936 se debe la pérdida de la mayor parte de su producción artística). Como recuerda el profesor Pérez Sánchez “aún está por identificar lo que de él haya podido subsistir” (21).

2. CATALOGO DE LA OBRA

Numerosa fue la obra pictórica de Richarte, hoy tan disminuida, extendida por el antiguo Reino de Valencia (Almenara, Cheste, Gilet, Godella, Masamagrell, Real de Montroy, Sagunto) y en gran parte perdida; y la circunscrita a la ciudad de Valencia que floreció en aquellos edificios (iglesias y conventos), según el gusto barroco dieciochesco.

ALMENARA

Iglesia Parroquial de los Santos Juanes: El retablo mayor es obra de Jaime Molins, que costó 1.000 libras, adornado con buenas pinturas de Antonio Richarte (22) realizadas en el año de 1744 y cuyo coste ascendió a 124 libras (23), de las que nada resta.

Aparte de Sarthou Carreres, Tormo y Monzó, Ruiz de Lihory y Cebrían Mezquita, estas pinturas también son ci-

(16) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 553.

(17) *Ibidem*, págs. 553-554.

(18) SERRANO, P. T.: *Fiestas seculares, con que la coronada ciudad de Valencia celebró el feliz cumplimiento del tercer siglo de la canonización de su esclarecido hijo y ángel protector S. Vicente Ferrer, apóstol de Europa*, Valencia, 1762, Impr. de la Viuda de Joseph de Orga, págs. 352-353.

(19) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 554.

(20) Vide al efecto TRAMOYERES BLASCO, L.: “Un colegio de pintores en Valencia”, en *Almanaque Las Provincias*, Valencia, 1898, págs. 159-162.

(21) PEREZ SANCHEZ, A. E.: op. cit., pág. 329.

(22) SARTHOU CARRERES, C.: “Provincia de Castellón”, *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona, S. A., pág. 741; TORMO Y MONZO, E.: *Levante: provincias valencianas y murcianas*, Madrid, 1923, pág. 56.

(23) RUIZ DE LIHORY (barón de Alcahalí): *Diccionario biográfico de artistas valencianos*, Valencia, 1897, pág. 281; CEBRIAN MEZQUITA, L.: *Almenara y su templo de Venus*.

tadas por Pascual Madoz (24), que nombra Antonio Richarte (por Richarte) y erra al decir que es natural de Valencia. Baquero Almansa (25) asimismo menciona que eran de Richarte todos los cuadros del altar mayor.

CHESTE

Iglesia Parroquial de San Juan Evangelista: En el presbiterio el lienzo del Sagrario era obra de Antonio Richarte, realizada hacia el año de 1760 (una de sus últimas obras constatadas). Es mencionada por Marcos Antonio de Orellana, Ceán Bermúdez, Ruiz de Lihory (barón de Alcahalí), Baquero Almansa, Elías Tormo, Chiner, Simó Cantos y Felipe M.^a Garín (26). Pintura desaparecida según los tres últimos autores.

El pintor Juan Collado (escuela de Richarte) pintó, junto a Luis Antonio Planes los frescos de la bóveda del presbiterio, según afirma Sarthou Carreres (27). Teodoro Llorente también cita como obra de Juan Collado las pinturas de las pechinas de la cúpula del crucero (28), que ardió a principios de siglo (¿1918?) y pésimamente restaurado.

GILET

Monasterio de Sancti Spiritu del Monte, de religiosos misioneros de San Francisco: Eran de Richarte las pinturas del retablo dedicado al Salvador, en la Capilla de la Comunión. Mencionadas por Marcos Antonio de Orellana (29) y hoy perdidas.

GODELLA

Iglesia Parroquial de San Bartolomé Apóstol: En las bóvedas de la antigua neoclásica Capilla de la Comunión (junto al presbiterio y del lado del Evangelio) hoy tránsito, son atribuidas a Richarte las siguientes grandes composiciones pictóricas realizadas al fresco: 1.^a *La Fe, con Moisés y Melquisedec*. 2.^a *Aarón delante del Arca*, y la 3.^a *El sacrificio de Isaac*. En el testero alto del muro de los pies de esta capilla, mirando a la cabecera, lienzo ovado de *San Juan en Patmos*. Datable hacia el año de 1754. Acaso también de Richarte las pinturas al fresco que decoran las pechinas de la cúpula del crucero y que representan cuatro doctores máximos de la Iglesia universal: *San Jerónimo, San Agustín, Santo Tomás de Aquino y San Buenaventura*. Todas conservadas.

Fueron citadas, sin referir títulos de las mismas, por Orellana (30), que menciona las pinturas de las puertas al lado del altar mayor, o pinturas del presbiterio (no es la acepción correcta) como refirieron Ceán Bermúdez, Ruiz de Lihory, Baquero Almansa (que por una confusión en sus notas transcribe Corella, cuando debe decir Godella) y Elías Tormo (31). Jaime Estevan dice: "En la parte superior del presbiterio —no es la ubicación exacta— cuatro pinturas religiosas —son una en cartela y tres frescos en bóveda— de Antonio Richarte" (32).

MASAMAGRELL

Convento de Capuchinos de la Magdalena: Lienzo de *El Salvador* que estaba en el Sagrario del retablo mayor y un *Buen Pastor* en el presbiterio. Obras de Richarte desaparecidas son sólo referidas por Marcos Antonio de Orellana (33).

REAL DE MONTROY

Iglesia Parroquial (antigua) de San Pedro Apóstol: Lienzo de *Nuestra Señora de los Angeles*, obra de Antonio Richarte, sin más referencias documentales y mencionada por Marcos Antonio de Orellana, Ceán Bermúdez y Baquero Almansa (34). Los dos últimos autores citados transcriben equivocadamente la población de Reul, cuando debe decir Real. Obra desaparecida.

SAGUNTO

Iglesia Arciprestal de Santa María: Dos lienzos formando "pendant", que representaban los *Milagros de Santo Domingo*, obras de Antonio Richarte realizadas en el año de 1730 y cuyo coste ascendió a 120 libras. Perdidas hoy, se ubicaron en la capilla de la Virgen del Rosario.

González Simancas, cuando menciona esta iglesia dice: "En la capilla de la Virgen del Rosario, una de las que se construyeron a los pies del templo en el siglo XVIII, el retablo tiene en el centro la imagen de la titular que se talló en Valencia. La obra de ornamentación la ejecutó Tomás Paradís en 1730; el dorado Vicente Moya y Carlos Comerques, y los cuadros laterales, con escenas de la vida y milagros de Santo Domingo, el pintor Antonio Richarte (35).

Sarthou Carreres dice textualmente: En la nave izquierda hay cinco capillas y en la derecha cuatro, y muchas de ellas muestran blasones de los nobles que las fundaron. Las dos últimas tienen cúpula y linterna y enfrontan con la capilla mayor. Contra el muro del presbiterio hay cuatro altares de mal gusto. El último altar que se construyó fue el del Rosario, tallado por T. Paradís y dorado por V. Moya y C. Comerques. Tiene pinturas de A. Richarte. Se bendijo en 1730" (36).

Antonio Chabret afirma: "El altar de la Virgen del Rosario fue el último que se construyó en esta iglesia. La talla la ejecutó Tomás Paradís; Vicente Moya y Carlos Comerques lo doraron. Los cuadros que a uno y a otro lado representan milagros de Santo Domingo, los pintó Antonio Richarte y cobró por estos lienzos 120 libras" (37).

Estas pinturas también fueron citadas por Elías Tormo (38).

(24) MADOZ, P.: *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Alicante, Castellón y Valencia*, Valencia, 1982 (ed. preparada por R. Aracil y M. García Bonafé), Institución Alfonso el Magnánimo, tomo I, pág. 117.

(25) BAQUERO ALMANSA, A.: *Catálogo de los profesores de las Bellas Artes murcianas*, Murcia, 1913, pág. 174.

(26) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 556; CEAN BERMUDEZ, J. A.: op. cit., pág. 197; RUIZ DE LIHORY (barón de Alcahalí): op. cit., pág. 281; BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., 174; TORMO Y MONZO, E.: op. cit., págs. 187-188; CHINER, J. y SIMO CANTOS, J.: "Torre-campanario e iglesia de San Lucas Evangelista (Cheste)", *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, 1983, tomo I, pág. 362; GARIN Y ORTIZ DE TARANCO, F. M.: *Catálogo monumental de la Provincia de Valencia*, Valencia, 1986, pág. 217.

(27) SARTHOU CARRERES, C.: "Provincia de Valencia", *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona, S. A., tomo II, pág. 323.

(28) LLORENTE, T.: *Valencia. España, sus monumentos y artes. Su naturaleza e historia*, Barcelona, 1889, tomo II, pág. 164, nota 3.

(29) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 556.

(30) *Ibidem*, pág. 556.

(31) CEAN BERMUDEZ, J. A.: op. cit., tomo IV, pág. 197; RUIZ DE LIHORY (barón de Alcahalí): op. cit., pág. 281; BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., pág. 174; TORMO Y MONZO, E.: op. cit., pág. 174.

(32) GARIN Y ORTIZ DE TARANCO, F. M. y otros autores: *Catálogo monumental de la Provincia de Valencia*, Valencia, 1986, pág. 551.

(33) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 555.

(34) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 556; CEAN BERMUDEZ, J. A.: op. cit., pág. 197; BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., pág. 174.

(35) GONZALES SIMANCAS, M.: *Catálogo monumental y artístico de la Provincia de Valencia*, tomo I, apdo. 542 (manuscrito inédito de nacia 1915 conservado en el Instituto Diego Velázquez del C.S.I.C.).

(36) SARTHOU CARRERES, C.: "Provincia de Valencia", *Geografía General del Reino de Valencia*, Barcelona, S. A., tomo II, pág. 671, nota 571.

(37) CHABRET FRAGA, A.: *Sagunto: su historia y sus monumentos*, Barcelona, 1888, tomo II, pág. 246, nota 1.

(38) TORMO Y MONZO, E.: op. cit., pág. 169.

VALENCIA

Catedral metropolitana: Baquero Almansa anotó como "Richarte la decoró con dos composiciones grandiosas, *San Pedro en la prisión* y *El martirio de San Serapio*, quizás sus dos mejores obras" (39), tomando esta transcripción de Vilanova (cuyo libro no cita). De las diversas publicaciones existentes del escritor Francisco Vilanova y Pizcueta sólo una de ellas afirma (40) que Richarte está representado a través de sus obras en la Catedral.

En la catalogación acerca de las obras que albergaba la Catedral de Valencia efectuada por Sanchis Sivera, no aparece mención alguna relativa a Richarte. Si figuran en la misma dos lienzos intitulados *San Pedro ad Vincula* y *Martirio de San Bartolomé*, cuadros de grandes dimensiones de buena entonación, colorido apropiado, y aunque de rudo y tosco dibujo, muy estimables por su conjunto. Manifiesta Sanchis Sivera que "fueron pintados y regalados a la Catedral por don Vicente Inglés Falcó —hijo del discípulo de Richarte, José Inglés—, en 1.º de septiembre de 1791, acordando el Cabildo se le diese todos los años palma y cirio canónicos, en agradecimiento a su obsequio" (41). Se ubican actualmente en el crucero del lado del Evangelio a considerable altura y junto a la Puerta de los Apóstoles, siendo parejos de los de José Vergara y Gimeno, colocados en el crucero del lado de la Epístola y junto a la Puerta de la Almoyna.

Queda constatado que los dos primeros lienzos citados nunca fueron de Richarte, y sí de Vicente Inglés Falcó.

Convento de San Juan de la Ribera, de religiosos Descalzos de San Francisco (edificio desaparecido que estuvo ubicado en el actual Paseo de la Alameda, frente al Puente del Mar): Lienzo de *La Concepción* del ático del retablo mayor y ciertas pinturas al fresco del presbiterio eran de Antonio Richarte. Citadas por Antonio Ponz (42) y el Marqués de Cruilles (43) nada de ellas subsiste.

Iglesia y Convento de Santo Domingo (Real Convento de Predicadores):

Capilla de San Miguel: Lienzos de *El tránsito de la Virgen o Muerte de Nuestra Señora* y *Heliodoro recibiendo el castigo de los ángeles por ir a robar al templo de Salomón o Castigo de Heliodoro*. Estas obras de Richarte son citadas por Marcos Antonio de Orellana, Ceán Bermúdez, Ruiz de Lihory (barón de Alcahalí), Baquero Almansa y E. Benezit (44).

José Teixidor, que vivió entre 1694-1775, dice: "Los dos grandes lienzos de las paredes se colocaron viernes a 27 de junio de 1755. Pintolos Antonio Richarte, vecino de Valencia, aunque natural de Yecla en Castilla, que es el pintor más célebre que hoy se conoce en esta ciudad, y lo manifiesta en estos lienzos, que muchos al verlos pensaron si eran de algún afamado pintor de Roma. El que está en la pared de la parte de la Epístola demuestra a San Miguel arrojando del Erario de Jerusalén a Heliodoro, con las circunstancias que refiere el Libro 2 de los Macabeos, cap. 3, vers. 25: *Apparuit enim illis quidam equus terribilem habens sessorum, optimis operimentis adornatus, isque cum impetu Heliodoro priores calces alisit...* El lienzo de la parte del Evangelio manifiesta cómo el Santo Arcángel —San Miguel—, acompañado de ángeles, presenta el alma de la Virgen, y Jesús la recibe de sus manos. Costaron de pintar los dos lienzos 100 libras, y los dos marcos, madera y corlar 34 libras. Pagó toda esta cuantía el hermano fray Cristóbal Blasco, de la obediencia, hijo de este convento, y celebró cirujano práctico. Y debe añadirse al gasto, 4 libras y 19 £ que le costó el lienzo para dichos dos cuadros, y cinco pesetas que le costaron los clavos" (45).

Capilla del Patriarca San José: Las pinturas de los intercolumnios del altar de San José y los pedestales son de

Antonio Richarte, excepto el San Joaquín, Santa Ana y la Virgen, que se deben a la mano del hijo de Espinosa, según citan Orellana (46) y Ceán Bermúdez (47).

Fray José Teixidor afirma: "Este nuevo retablo de San José costó de madera 120 libras que pagó un gran devoto, mosén Feliciano Ferrer, beneficiado de la Catedral de esta ciudad, y él mismo le hizo dorar por 200 libras que también pagó. Púsose este retablo en dicha capilla viernes a 24 de diciembre de 1728, y para el día 6 de marzo de 1729 estuvo ya dorado. El lienzo principal del Santo Patriarca es de mano de Gaspar de la Huerta. El que hay en el pedestal, en que están pintados San Joaquín, Santa Ana y la Virgen niña, es de mano del hijo de Espinosa, y le dio al Convento doña Mariana Escrivá, condesa de Carlet. Los demás lienzos de los pedestales e intercolumnios son de mano de Antonio Richarte, natural de Yecla y vecino de Valencia, que al presente es consumado pintor, y por ellos y retocar el susodicho lienzo de la Familia Sacra, se le dieron 33 libras. El lienzo de San Antonino de Florencia, que está en el segundo cuerpo de este retablo de S. Joseph, es copia del Sto. Tomás de Aquino que pintó Ribalta, que al presente está colgado en una de las paredes de la capilla de San Pio V" (48).

Capilla de San Pio V y San Benedicto XI: Menciona José Teixidor que "en medio del pedestal estaba *La batalla naval* —o Batalla de Lepanto— que pintó Antonio Richarte, que hoy está sobre la puerta que sube del claustro mayor al sobreclaustro, a las espaldas de la capilla de San Ceslao" (49). Este lienzo de la Batalla Naval o Batalla de Lepanto es mencionado como obra de Richarte por Marcos Antonio de Orellana, Ceán Bermúdez, Ruiz de Lihory, Baquero Almansa y E. Benezit (50).

Celda de San Vicente Ferrer: Fray José Teixidor asertó que "en ella hay pendientes siete lienzos con sus marcos dorados: el primero entrando a la derecha y su correspondiente —formando "pendant"— son de Richarte, pintor. En cada uno de ellos se manifiesta algún suceso particular de la misma celda. En el primero, que representa a *San Luis Bertrán celebrando misa en ella*, hay esta inscripción: "En los ocho primeros palmos de esta pared que era la habita-

(39) BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., pág. 174.

(40) VILANOVA Y PIZCUETA, F.: *Guía artística de Valencia*, Valencia, 1905, pág. 37. En otras publicaciones de este autor consultadas (*Biografía de Juan de Juanes: su vida y obras, sus discípulos e influencias*, Valencia, 1884; *Arte y Literatura. Colección de artículos recogidos de aquí y de allá*, Valencia, 1896; *Historia de la Universidad Literaria de Valencia*, Valencia, 1903) no encontramos referencia alguna a Richarte. Ignoramos la publicación de Vilanova (acaso *Postales artísticas murcianas*, Valencia, 1907, que no hemos localizado) de donde Baquero Almansa tomó la cita referida a obras de Richarte en la Catedral de Valencia.

(41) SANCHIS SIVERA, J.: *La Catedral de Valencia*, Valencia, 1909, págs. 329 y 521.

(42) PONZ, A.: *Viaje de España*, Madrid, 1772-1794, 18 vols., tomo IV, carta V, pág. 105 (se cita siempre por la Ed. Aguilar, Madrid, 1947, pág. 351).

(43) CRUILLES, Marqués de: *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*, Valencia, 1876, tomo I, pág. 276.

(44) ORELLANA, M. A. de: op. cit., págs. 554-555; CEÁN BERMÚDEZ, J. A.: op. cit., pág. 196; RUIZ DE LIHORY (barón de Alcahalí): op. cit., pág. 281; BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., pág. 281; BENEZIT, E.: *Dictionnaire critique et documentaire des peintres, sculpteurs, dessinateurs et graveurs de tout les temps*, París, 1976, omo VIII, pág. 740.

(45) TEIXIDOR, Fray J.: *Capillas y sepulturas del Real Convento de Predicadores de Valencia*, Valencia, 1949, tomo I, pág. 103-104.

(46) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 555.

(47) CEÁN BERMÚDEZ, J. A.: op. cit., tomo IV, pág. 196.

(48) TEIXIDOR, Fray J.: op. cit., tomo I, pág. 195.

(49) Ibidem, pág. 233.

(50) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 555; CEÁN BERMÚDEZ, J. A.: op. cit., tomo IV, pág. 196; RUIZ DE LIHORY (barón de Alcahalí): op. cit., pág. 281; BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., pág. 174; BENEZIT, E.: op. cit., tomo VIII, pág. 740.

ción de nuestro Padre y Patrón S. Vicente, puso su altar el R. P. Fr. Juan Micó, fundador de la Hermandad de esta santa celda. En el año 1741 se mudó el altar donde hoy está, y se amplió la celda, tomando del huerto de la celda el sitio necesario" (51).

La guerra de la independencia y la posterior Desamortización de Mendizábal hizo que se perdieran o se dispersaran todas las obras de Richarte que se ubicaban en el Convento de Santo Domingo, hoy en paradero desconocido.

El Museo de Bellas Artes de Valencia albergó un lienzo de *Nuestra Señora del Rosario*, con unas dimensiones de 3 pies y 6 pulgadas de alto por 2 pies y 7 pulgadas de ancho, obra de Richarte, y que procedía del Convento de Santo Domingo, de tiempos de la exclaustración. Este lienzo figuraba catalogado con el n.º 392 en el inventario de obras del Museo de Bellas Artes que data del año 1847, en ejemplar manuscrito (52), ignorándose hoy día su paradero. Este lienzo, al que haremos mención en otro lugar, no es relacionado por el erudito fray José Teixidor (*Capillas y sepulturas del Real Convento de Predicadores de Valencia*, Valencia, tomo I, 1949; tomo II, 1950 y tomo III, 1952) y muy posiblemente procediera de la capilla del Patriarca San José, donde no se mencionan los títulos o advocaciones de las obras que en ella hizo Richarte.

Iglesia de la Congregación de San Felipe Neri o de Santo Tomás:

Capilla de San Antonio de Padua (primera del lado de la Epístola): Dentro de marcos de yeso y labores relevadas, y formando "pendant", se ubican dos lienzos, uno el *Milagro de San Antonio*, en el que se representa una borriquilla arrodillada ante la Eucaristía, colocado en el plano derecho de la capilla; y el otro el *Milagro de los peces* o *San Antonio predicando a los peces*, situado en el plano izquierdo a la vista del espectador. Ambas obras, cuyas fotografías obtuvimos, se conservan aunque muy deterioradas, por lo que urge una minuciosa restauración de las mismas. Son citadas por Sanchis Sivera (53) y González Simancas (54).

Capilla del Cristo de la Buena Muerte, antes del Santísimo Cristo (segunda del lado de la Epístola): Lienzo del *Martirio de Santa Lucía* del lado de la izquierda, y formando "pendant" con el anterior, lienzo del *Martirio de los presbíteros San Severo y San Antonio* del lado de la derecha, ambas obras del pintor Antonio Richarte, muy apreciadas por su composición y dibujo en el decir de Sanchis Sivera (55), hoy desaparecidas, ya que fueron incendiadas en 1936 y de las que sólo restan los marcos de talla en yeso. Juzgamos también de Richarte en esta capilla los conservados frescos de las pechinas del cupulín y que representan a los patriarcas de la Iglesia Oriental: *San Atanasio*, *San Juan Crisóstomo*, *San Gregorio Nacianceno* y *San Basilio*, todos ellos de rasgos muy afines en su estilística al San Lucas Evangelista, pintura al fresco de Richarte que decora una de las pechinas de la cúpula del crucero de la iglesia.

Capilla de la Virgen del Carmen o de Nuestra Señora del Carmen y de la Piedad, que fue de San Francisco de Sales (tercera del lado de la Epístola): Lienzo en el flanco de la izquierda de *San Francisco de Sales fundando, de orden de Clemente VII, una congregación del Oratorio de la ciudad de Tonon*; y formando "pendant" y ubicado en el muro de la derecha, lienzo que representa a *San Francisco de Sales fundando la Orden de la Visitación y nombrando a San Vicente de Paúl confesor y superior del monasterio de París y de otros tres más*. La composición de estos lienzos es —era— muy apropiada en el decir de Sanchis Sivera (56), siendo ambas obras de Antonio Richarte muy estimables, y hoy perdidas debidas a la iconoclasia de 1936.

Crucero: En la cúpula del crucero y sobre las pechinas de los arcos torales, frescos representando a los Evangelistas: San Mateo, San Marcos y San Juan, pintados por José Vergara y Gimeno, y *San Lucas*, obra de Antonio Richarte, todos conservados, de bello y agradable colorido, figuras gallardas y bien estudiadas, que son citadas por Sanchis Sivera, González Simancas (57), Garín Ortiz de Taranco (58) y Joaquín Bérchez (59).



A. Richarte: San Lucas. Fresco. Iglesia parroquial de Santo Tomás y San Felipe Neri, Valencia.

Presbiterio: Orellana (60) afirmó que los lienzos que hubo de los lados de las puertas del altar mayor se debían a la mano de Richarte y que cualquiera los equivocará con las pinturas de Carducho. Ante la vaga noticia que nos proporciona Orellana y la serie de obras proporcionada por Sanchis Sivera, en la que registra diversos autores sin citar a Richarte, no nos es posible contrastar o identificar las mismas que hubo en el presbiterio, ya que exceptuando las de la bóveda el resto se han perdido, y las existentes son posteriores a 1940.

La historiografía de arte, al referirse a la obra de Richarte en la iglesia de Santo Tomás, verdadero museo pictórico, es tratada por los siguientes autores: Antonio Ponz

(51) TEIXIDOR, Fray J.: *Capillas y sepulturas del Real Convento de Predicadores de Valencia*, Valencia, 1952, tomo III, pág. 226.

(52) A. A. S. C. V. (Archivo de la Academia de San Carlos de Valencia): "Museo de Pintura y Escultura de la Ciudad de Valencia. Comisión de Monumentos Históricos y Artísticos de la Provincia de Valencia. Sección Segunda: Catálogo de los cuadros que existen en el Museo de pinturas establecido en el edificio del ex-convento del Carmen de esta capital, con expresión de la clase de pintura, asuntos que representan, autores, escuela, tamaños, estado de conservación, procedencia y demás observaciones generales", Valencia, 1847. Manuscrito (firmado por Vicente Llacer).

(53) SANCHIS SIVERA, J.: *La iglesia parroquial de Santo Tomás de Valencia*, Valencia, 1913, págs. 113 y 210.

(54) GONZALES SIMANCAS, M.: *Catálogo monumental y artístico de la Provincia de Valencia*, tomo II, capital, apdo. 402, folio 458. (Manuscrito inédito de hacia 1915 conservado en el Instituto Diego Velázquez del C. S. I. C.)

(55) SANCHIS SIVERA, J.: op. cit., págs. 114 y 210-211.

(56) SANCHIS SIVERA, J.: op. cit., págs. 115 y 211.

(57) SANCHIS SIVERA, J.: op. cit., págs. 88 y 207; GONZALES SIMANCAS, M.: op. cit., tomo II, apdo. 393, folio 458.

(58) CATALA GORGUES, M. A.: "Iglesia Parroquial de Santo Tomás y San Felipe Neri (La Congregación)", en (GARIN Y ORTIZ DE TARANCO, F. M.ª y otros autores) *Catálogo monumental de la ciudad de Valencia*, Valencia, 1983, pág. 281.

(59) BÉRCHÉZ GÓMEZ, J.: "Iglesia de Santo Tomás y San Felipe Neri (Valencia)", *Catálogo de Monumento y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, 1983, tomo II, pág. 612.

(60) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 555.

afirma que "la gran porción de pinturas colocadas en los altares, en las paredes de las capillas y del crucero son, las más, de Richarte y de Vergara..." (61); Vicente Boix menciona que "la iglesia de la Congregación de San Felipe Neri contiene pinturas de Leonardo da Vinci (?), de Espinosa, de Vergara, de Huertas (Gaspar de la Huerta) y de Ricart (Richarte)" (62); Alexander Laborde (63) cita pinturas de Ricart (Richarte) en este templo. Asimismo lo consigna Pascual Madoz (64) y Garulo (65).

Los lienzos de la segunda capilla de la derecha, entrando por la puerta principal (capilla del Cristo de la Buena Muerte), ya descritos, son mencionados por Marcos Antonio de Orellana —sin registrar advocaciones— (66) y son los mismos que cita Garín (67) cuando se refiere a unos lienzos muy ennegrecidos de la mencionada capilla, de los que nada resta.

Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción o del Milagro y Hospital de Pobres Sacerdotes:

Capilla de la Comunión, hoy de la Adoración Nocturna y ubicada bajo el coro: Lienzo de *San Pascual Baylón después de muerto asistiendo a la misa del Venerable Francisco Climent*, también denominado *Tránsito de San Pascual Baylón*, de 1'95 x 2'95 metros, conservada obra del pintor Antonio Richarte, que data del año 1755, y que

tor Senén Vila dice acerca del mismo: "Antes de venir aquí —a Murcia— nada documentado se conoce: sólo don Elías Tormo, al anotar en su itinerario valenciano lo de la iglesia del Milagro en la capital levantina, menciona "acaso de Senén Vila, dos cuadros de San Pascual Baylón", lo cual, si fuera atribución firme —no lo es—, es el único término comparativo y muestra exclusiva de sus facultades antes de ubicarse en Murcia; por cierto que ignoro si habrán sobrevivido a las hogueras de 1936...". Como ya hemos dicho anteriormente, subsiste el lienzo mencionado arriba y es obra de Richarte.

Obra pictórica de las eximias y exiguas conservadas de Richarte es mencionada por Ruiz de Lihory, Baquero Almansa y Miguel Angel Catalá Gorgues (70).

(61) PONZ, A.: op. cit., pág. 82 (en la edición de Aguilar, Madrid, 1947, pág. 343).

(62) BOIX, V.: *Manual del viajero y guía de los forasteros en Valencia*, Valencia, 1849, pág. 177.

(63) LABORDE, A.: *Itinerario descriptivo de las Provincias de España*, Valencia, 1826. Reino de Valencia, pág. 90.

(64) MADDOZ, P.: op. cit., tomo II, pág. 256.

(65) GARULO, J.: *Valencia en la mano, o sea Manual de forasteros*, Valencia, 1841, pág. 64.

(66) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 555.

(67) GARIN Y ORTIZ DE TARANCO, F. M.ª y otros autores: op. cit., pág. 281.



A. Richarte. San Pascual Baylón, después de muerto asistiendo a la Misa del Venerable Francisco Climent. Lienzo, 1'95 x 2'95 m. Iglesia del Milagro. Valencia.

formaba "pendant" con otro lienzo ya desaparecido y de tema similar del mismo autor. Ambas obras Elías Tormo las atribuyó a Senén Vila. No fue desencaminado este autor, ya que Richarte fue discípulo de Senén Vila, y su huella es manifiesta en gran parte de su obra pictórica, aunque sin la vitalidad de su mediocre maestro. Sánchez Moreno (69) en una monografía que publicara sobre el pin-

(68) TORMO Y MONZO, E.: op. cit., pág. 102.

(69) SANCHEZ MORENO, J.: "El pintor Senén Vila (1640?-1707)", en *Anales de la Universidad de Murcia*, Murcia, curso 1948-1949, primer trimestre, pág. 67.

(70) RUIZ DE LIHORY (barón de Alcalá): op. cit., pág. 280; BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., pág. 174; CATALÁ GORGUES, M. A.: "Iglesia del Milagro y Hospital de Pobres Sacerdotes", en (GARIN Y ORTIZ DE TARANCO, F. M.ª y otros autores) *Catálogo Monumental de la Ciudad de Valencia*, Valencia, 1983, pág. 240.

El Marqués de Cruilles (71) cuando se refiere a la iglesia del Milagro, afirma que "en los altares colaterales había pinturas de la Huerta —de Gaspar de la Huerta se conservan dos lienzos intitulados "Adoración de los Reyes" y "Adoración de los Pastores", de 1'57 x 1'95 metros y que fueron erróneamente atribuidos a Pedro de Orrente, el pintor de lanas apodado por sus gustos y aficiones pastoriles—, y algunas de la Capilla de la Comunión son de un pintor llamado Richarte, que murió poco antes del viaje de Ponz". Esta transcripción del Marqués de Cruilles está tomada de Antonio Ponz (72) cuando dice: "En los altares del cuerpo de la iglesia hay pinturas de Gaspar de la Huerta, y algunas de la Capilla de la Comunión son de un pintor que murió años pasados, llamado Richarte. En la sacristía —de lo que nada resta— se ve algo de este mismo; pero lo mejor es una Sacra Familia de Espinosa".

Orellana y Ceán Bermúdez (73) citan estas obras de Richarte. Pascual Madoz (74) menciona que entre otras pinturas, esta iglesia tiene cuadros de Luis Richart, cuyo nombre equivoca con Antonio Richarte.

Iglesia de San Martín y San Antonio Abad:

Lienzo bocaparte de *San Bernardo y San Andrés*, que estuvo ubicado en la capilla de los Peñarrojas, junto al púlpito, hoy capilla de Nuestra Señora del Carmen, y del que nada resta. Es obra pictórica de Antonio Richarte referida por Marcos Antonio de Orellana, Ceán Bermúdez, Ruiz de Lihory (barón de Alcahalí) y Baquero Almansa (75).

En opinión de Fernando Pingarrón Seco (76), este lienzo cubría el nicho principal del retablo que albergaba las imágenes escultóricas de San Bernardo y San Andrés, obras destruidas de nuestro insigne José Estebe Bonet, y que hoy ocupa una imagen de Nuestra Señora del Carmen, talla escultórica de Francisco Martínez Aparicio, actual.

Iglesia de la antes Casa Profesa, hoy de la Compañía o del Sagrado Corazón de Jesús:

Eran de Richarte, según Orellana y Ceán Bermúdez (77), las pinturas de los pedestales del retablo de San Ignacio de Loyola ubicadas en el crucero, cuyos asuntos eran la *Virgen de los Dolores y San Ciro con el Venerable Padre Francisco de Gerónimo*.

Por la ya citada Pragmática de Carlos III (2 de abril de 1767) se decretó la expulsión de los jesuitas de España, licitándose a pública subasta gran parte de sus obras, tras los pertinentes inventarios realizados. En la subasta celebrada en el Real Seminario Consiliar de Santo Tomás de Villanueva, antes Casa Profesa de Valencia, en el año de 1772, figuraban inscritas entre diversas obras pictóricas, un lienzo obado con el n.º 2 con guarniciones de talla dorada y bajo la invocación de la Virgen de los Dolores (78), justipreciado por el perito pintor Félix Lorente en 16 libras junto a otro lienzo, vendido a Salvador Hernández por 15 libras, no especificándose el autor de la obra. En la misma subasta y con el n.º 535 figuró otro lienzo que representa al Venerable Padre Francisco de Gerónimo (79), que fue tasado por 8 sueldos, y vendido a José Torrent por 9 sueldos y 6 dineros. Tampoco se detalla autor de la obra. Acaso ambos lienzos fuesen, entre otros, los anteriormente descritos de Richarte, hoy en paradero desconocido, desde 1772.

Iglesia y Convento de San Sebastián:

Lienzo de *San Antonio de Padua*, obra de Antonio Richarte y que se ubicó en la capilla de este santo, según cita Orellana (80).

La construcción de este templo se concluyó en el año 1739, por lo que el lienzo de Richarte no lo creemos anterior a esta fecha.

Menciona Bérchez (81) que poco queda de las numerosas pinturas anotadas por Orellana, entre las que figuraban pinturas de Richarte en esta iglesia. Obra perdida. *Museo Histórico de la Ciudad:*

- (71) CRUILLES, Marqués de: op. cit., tomo II, pág. 143.
- (72) PONZ, A.: op. cit., pág. 79 (en la edición de Aguilar, Madrid, 1947, pág. 343).
- (73) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 555; CEAN BERMUDEZ, J. A.: op. cit., tomo IV, pág. 196.
- (74) MADDOZ, P.: op. cit., tomo II, pág. 266.
- (75) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 556; CEAN BERMUDEZ, J. A.: op. cit., tomo IV, pág. 197; RUIZ DE LIHORY (barón de Alcahalí): op. cit., pág. 280; BAQUERO ALMANSA, A.: op. cit., pág. 174.
- (76) PINGARRON SECO, F.: *La Iglesia Parroquial de San Martín Obispo y San Antonio Abad de Valencia (siglos XIII-XX)*, Valencia, 1984, tomo de licenciatura inédita, tomo I, pág. 369.
- (77) ORELLANA, M. A. de: op. cit., págs. 555-556; CEAN BERMUDEZ, J. A.: op. cit., tomo IV, págs. 196-197.
- (78) O.: "Una subasta de obras de arte en el siglo XVIII. Pinturas y esculturas pertenecientes a la Compañía de Jesús en Valencia", en ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, Valencia, 1916, n.º III, (79) *Ibidem*, pág. 100.
- (80) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 555.



A. Richarte: San Pío V, Papa. Oleo. Sarga. 1'13 x 0'81 metros. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos. Valencia. Museo de San Pío V. Valencia.



La colección pictórica del Excmo. Ayuntamiento de Valencia posee un lienzo que representa *La Inmaculada Concepción y San José*, que fue atribuido con algunas dudas a Antonio Richarte y con unas dimensiones de 1'53 x 0'96 metros. Según Miguel Angel Catalá (82) es obra interesante de la primera mitad del siglo XVIII, siendo su estado de conservación relativamente bueno. Aparece catalogada con el número 215. Esta obra figura en la relación de obras que ingresaron a finales de julio de 1936 y procede acaso de alguna iglesia de la ciudad, no habiendo sido reconocida posteriormente por sus antiguos poseedores. En opinión autorizada de Pérez Sánchez es obra que se aproxima, incluso se podría atribuir, a Evaristo Muñoz.

Real Academia de Bellas Artes de San Carlos (obras expuestas en el Museo de San Pío V):

San Pío V Papa, óleo sobre sarga, de 1'13 x 0'81 metros. Procede de los festejos de su canonización en el año 1713, y pertenece —se afirma y no confirma— al legado de Martínez Blanch (83). Esta obra de Antonio Richarte es atribución no firme, y una de las primeras, de serlo, la primera conocida que realizó en Valencia. Se ubica actualmente en la capilla del edificio y fue catalogada con el n.º 406 por Elías Tormo, quien también cita otra pintura catalogada con el n.º 435 e intitulada *San Pío V recibiendo homenaje de Don Juan de Austria*, sarga de Richarte (?), y con el n.º 98 por Felipe M.ª Garín (84). Obra de escaso mérito e inspiración flamenca, aparece reproducida en la Gran Enciclopedia de la Región Valenciana (85).



A. Richarte. Niño Jesús, Buen Pastor. Oleo. Lienzo sobre tabla 0'82 x 0'56. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Museo de San Pío V, Capilla, Valencia.

Niño Jesús, buen pastor, lienzo de Antonio Richarte, citado por Elías Tormo (86) que catalogó con el n.º 661 y que estuvo ubicado en la capilla 3.ª al sur de la vieja iglesia del Museo del Carmen de Valencia. Este lienzo sobre tabla, cuyas dimensiones son de 0'82 x 0'56 metros (en los inventarios antiguos 2 pies y 11 pulgadas de alto por 2 pies de ancho) y cuyo estado de conservación era bueno (en 1847), procedía del Colegio de San Pío V de Valencia. Así se constata y aparece reflejado con el n.º 50 en el inventario (87) realizado en el año de 1847 de los cuadros que existían en el museo de pinturas establecido en el edificio del ex convento del Carmen. Posteriormente se menciona en otra relación y con el n.º 224 publicada en 1867 (88), y en la catalogación que hizo Elías Tormo con el n.º 661 (ya citado) en 1932. Figura actualmente ubicada en la capilla de la Real Academia y en mal estado de conservación. Catalogada con el n.º 1.821.

Nuestra Señora del Rosario, lienzo de Antonio Richarte con unas dimensiones de 3 pies y 6 pulgadas de alto por 2 pies y 7 pulgadas de ancho, equivalentes a 0'97 x 0'72 metros. Es obra catalogada con el n.º 392 en el mencionado inventario manuscrito referido de los cuadros que existían en el ex convento del Carmen realizado en 1847 (89) (volviendo a citarse en el publicado en 1867 con el n.º 617), en el que se hace constar su procedencia, convento de Santo Domingo —acaso de la capilla del altar de San José, ya mencionado en otro lugar—, y su estado, deteriorado. Teixidor (90) no lo mencionó, y Elías Tormo en 1932 tampoco. Bajo esta misma advocación "San Pío V" alberga nueve lienzos, pero ninguno con las medidas del anterior.

Narciso, dibujo de 155 x 222 mm., a lápiz negro y aguada de tinta china. Presenta en un frondoso paisaje un joven arrodillado a la orilla de un riachuelo que contempla su imagen reflejada en el agua. A la izquierda un perro acurrucado. El dibujo fue expuesto en la Exposición de Dibujos Antiguos y Modernos celebrada en Barcelona en el año 1910 (91). Esta obra, que va firmada por Ri-

(81) BERCHEZ GOMEZ, J.: "Iglesia de San Miguel y San Sebastián (Valencia)", *Catálogo de Monumentos y Conjuntos de la Comunidad Valenciana*, Valencia, 1983, tomo II, pág. 591.

(82) CATALÁ GORGUES, M. A.: *Colección pictórica del Excelentísimo Ayuntamiento de Valencia (I parte)*, Valencia, 1981, página 281.

(83) "Documentos para la historia del Museo de la Real Academia de San Carlos Legado de Don Francisco Martínez Blanch. 1835", en ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO, Valencia, 1920, págs. 32-51.

(84) TORMO Y MONZO, E.: *Valencia: los Museos (guía-catálogo)*, Madrid, 1932, ascículos I y II, pág. 44; GARÍN Y ORTIZ DE TARANCO, F. M.: *Catálogo-guía del Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos*, Valencia, 1955, pág. 24.

(85) *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*, Valencia, 1973, tomo X, pág. 46.

(86) TORMO Y MONZO, E.: *Valencia: los Museos (guía-catálogo)*, Madrid, 1932, ascículos I y II, pág. 67.

(87) A. A. S. C. V. (Archivo Academia San Carlos de Valencia), "Museo de Pintura y Escultura de la Ciudad de Valencia. Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la Provincia de Valencia. Sección segunda: Catálogo de los cuadros que existen en el Museo de Pinturas establecido en el edificio del ex-convento del Carmen de esta capital, con expresión de la clase de pinturas, asuntos que representan, autores, escuela, tamaños, estado de conservación, procedencia y demás observaciones generales", Valencia, 1847. Manuscrito firmado por Vicente Llácer.

(88) CACERES, Marqués de: *Catálogo de los cuadros que existen en el Museo de Pinturas de esta capital (Museo Provincial de Valencia)*, Valencia, pág. 17.

(89) Vide nota 87.

(90) TEIXIDOR, Fray José: *Capillas y Sepulturas del Real Convento de Predicadores de Valencia*, Valencia, tomo I, 1949; tomo II, 1950, y tomo III, 1952.

(91) *Catálogo de la Exposición de Retratos y Dibujos antiguos y modernos*, Barcelona, 1910, pág. 138, n.º 113.



A. Richarte: Narciso. Dibujo lápiz negro graso y aguada de tinta china. Real Academia de Bellas Artes de San Carlos, Valencia.

charte, aparece catalogada por Adela Espinós Díaz (92) con el n.º 419 y es propiedad como las anteriores y las que siguen en este epígrafe de la Real Academia de San Carlos donde se conservan.

Rapto de Proserpina, dibujo de 157 x 220 mm., a lápiz negro graso y aguada de tinta china. Firmado a tinta por Richarte. En el centro de la composición, Plutón llevando en sus brazos a Proserpina. A la derecha, monstruo tricéfalo. Este dibujo, como el anterior, formó parte de la Exposición de Dibujos celebrada en Barcelona en 1910 (93). Catalogado con el n.º 420 por Adela Espinós (94) es propiedad de la Real Academia de San Carlos.

Mención aparte son los lienzos realizados por Richarte para guiones y estandartes de las cofradías de los Rosarios (devoción fomentada por el dominico Gabriel Ferrandis) en la ciudad de Valencia, según refiere Orellana (95). Este mismo autor recuerda, y M.ª Dolores Mateu (96) lo constata, que Richarte fue uno de los pintores que dedicaron sus pinceles a la Virgen del Rosario. De entre otros cabe citar los siguientes:

Lienzo de *Nuestra Señora del Carmen* para el estandarte de la calle de la Parra, año 1748.

Lienzo de la *Virgen del Rosario* para el de la calle de Pescadores.

Concepción, lienzo por el que cobró 35 pesos para el estandarte de la calle de la Bolsería.

Lienzo de la *Virgen del Rosario* para el estandarte de la calle de las Avellanas.

Lienzo de *Nuestra Señora del Rosario con San Gil y Santo Domingo* para el de la calle de San Gil.

Del mismo modo en casas particulares refiere Orellana (97) hubo lienzos (entre ellos algún retrato) obrados por Richarte:

La *Concepción*, lienzo de 4 palmos, en casa de Antonio Aragón, procurador de esta Audiencia.

Retrato de Ursula Granell, lienzo de 2 x 3 palmos, en casa de Benito Escuder, regidor de esta ciudad.

3. LA ESCUELA RICHARTIANA

"Además de aquellos talleres pictóricos donde los iluminados por este arte recibían las clases y donde práctica-

mente se forjaban hasta su declaración de *mestre pintor* que otorgaba el Colegio de Pintores de Valencia existente, había establecidas desde las dos últimas décadas del siglo XVII dos academias, como se indicó (98). La primera había contado con individuos como Conchillos y más tarde Evaristo Muñoz; de la segunda no dudamos que sería partícipe Antonio Richarte como profesor de Dibujo y de Colorido, creando escuela, de la que entre sus discípulos, todos pintores secundones y con obras de escasa prestancia, cabría relacionar al fresquista Juan Collado, Mosén Lorenzo Chafrión, el templeista José Inglés —el más destacado—, y el más conocido aunque como pintor poco relevante, Antonio Ponz, ensayista e historiador."

4. VALORACION DE LA OBRA DE RICHARTE

Una de las mayores dificultades existentes que entrañan a la hora de fijar una valoración de conjunto de la obra del pintor yeclano Antonio Richarte es la pérdida —como ya hemos reflejado— de tantísimas obras suyas, circunstancia especialmente sensible en la natural área geográfica a la que fue destinada su producción, el Reino de Valencia y su capital. Si la identificación del estilo de Richarte se mueve en la incertidumbre, más inciertas resultan las conclusiones en torno a su peripetia vital, a los factores de su aprendizaje, y por supuesto a las razones que posibilitaron el silencio de historiadores en torno a su obra. Por ello las conclusiones que aquí demos hay que admitirlas con las debidas reservas en espera de que la aparición de nuevas obras suyas sirvan para explicar la evolución de su pintura, de las que hoy tan sólo nos quedan retazos que a continuación recogemos y plasmamos en una valoración más o menos consecuenta y objetiva.

Tránsito de San Pascual Baylón. Lienzo de 1'95 x 2'95 metros, de hacia 1755. Iglesia del Milagro (capilla de la Comunión, hoy de la Adoración Nocturna) de Valencia. De grandes dimensiones, representa al Santo Pascual Baylón después de muerto asistiendo a la misa del venerable Francisco Climent, cura que fue de Gestalgar. El mejor conservado, elaborado y ejecutado lienzo debido a Richarte.

Los hechos de la vida de San Pascual Baylón narrados por su biógrafo Talens manifiestan dos episodios (según otros autores sólo el segundo, que se dirá) plasmados en esta obra. Uno de ellos afirma: "El mismo Venerable Padre (Francisco Climent) refirió a una persona de mucho crédito, y virtud, que saliendo un día a celebrar, el Bienaventurado Pascual tomó el misal de la sacristía, y caminando delante, como se acostumbra, le acompañó al altar y le ayudó a Misa" (99). Momento que es recogido en este lienzo en el plano de la izquierda y en el que aparecen dos figuras, el Padre Climent revestido de pontifical en el momento cumbre de la celebración eucarística elevando la Sagrada Hostia, y San Pascual Baylón postrado de rodillas y ayudándole a la Misa elevando la casulla con la mano izquierda. El segundo episodio dice: "En el segundo

(92) ESPINÓS DIAZ, A.: *Museo de Bellas Artes de Valencia. Catálogo de Dibujos II (siglo XVIII). Tomo I (A-V)*, Madrid, 1984, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, pág. 116.

(93) *Vide nota 91.*

(94) ESPINÓS DIAZ, A.: op. cit., pág. 156.

(95) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 556.

(96) MATEU IBARS, M.ª D.: "Nuestra Señora del Rosario, Santo Domingo de Guzmán y San Luis Beltrán", en *ARCHIVO DE ARTE VALENCIANO*, Valencia, 1981, pág. 59.

(97) ORELLANA, M. A. de: op. cit., pág. 556.

(98) FERRAN SALVADOR, V.: "El pintor loco Hipólito Rovira y Meri", en *Almanaque Las Provincias*, Valencia, 1945, pág. 462.

(99) TALENS, J. Bta.: *Vida admirable del glorioso S. Pascual Baylón, hijo de la Provincia de San Juan Bautista de Religiosos Descalzos de la Regular i más estrecha observancia de N. P. S. Francisco en el Reino de Valencia*, Valencia, 1761, Impr. de Benito Monfort, pág. 260.

día, que estaba en el féretro (San Pascual), vieron con asombro los presentes, que estando celebrando la Misa mayor, a tiempo que el sacerdote levantó la Hostia consagrada, abrió su bendito cuerpo los ojos, y los tuvo abiertos, hasta que volvió a ponerla sobre el altar; ejecutando lo mismo en la elevación del cáliz, hasta sentarle en el ara (...): *Oculi mei semper ad Dominum*" (100). Este segundo texto se refleja en la escena representada en el plano derecho de la composición donde San Pascual Baylón, yacente y después de muerto, vestido con el seráfico hábito franciscano, aparece con los ojos abiertos fijos en la Sagrada Forma, y rodeado de una diáspora de personajes enfáticos y asombrados, de traza muy ruda y simplista en el esgrafiado del dibujo.

De rara concepción, el lienzo aglutina y el pintor combina dos episodios de la vida de San Pascual Baylón, cuya figura se repite dos veces, postrado de rodillas y yacente.

En el flanco de la derecha y de espaldas al espectador, en primer término la figura de una mujer con dos niños (uno portado en brazos), es una posible alegoría de la Caridad que, sin duda, procede (el tema) de la Iconología de Cesare Ripa, máxime que ésta fue la principal virtud del santo. El personaje recostado de primer término tiene relación con el pasaje anteriormente citado; se trata de Juan Bautista Cebollín, vecino de Castellón, tullido sobre el que San Pascual Baylón obró el milagro de que al besarle la mano saliese por su propio pie, como recoge el siguiente pasaje: "Para que difundiera el Señor esta maravilla, hizo el Señor por medio de su siervo el siguiente milagro: Juan Bautista Cebollín, vecino de Castellón de la Plana, ayudado de dos muletas, entró en la Iglesia de nuestro convento de Vila-Real, y aunque con mucha dificultad, por estar cojo, pudo, sostenido de dos hombres besar la mano del santo. Al instante se sintió bueno, levantóse con gran gozo y alegría, dejó de un lado las muletas y corrió por todas partes publicando a voces la maravilla" (101). Dicho pasaje consta en la bula de su canonización.

Interesantes las figuras de los dos caballeros de porte cortesano genuflexos (en el centro de la composición), posiblemente tomados del natural y con vestimenta al uso del siglo XVII e influido por Carreño. Detrás de éstos, otras dos figuras abocetadas se recortan sobre un fondo en penumbra (que origina la perspectiva del cuadro) de claro precedente velazqueño, boceto dentro del cuadro para marcar bien la diferencia de entidad.

Lienzo con efectos de "luz subterránea" dimanadoras acaso de Senén Vila (Tormo lo atribuyó erróneamente a este artista), recuerda obras de Miguel Jordán de la escuela valenciana (véase la pintura de la antecala de la sacristía de la Real Basílica de Nuestra Señora de los Desamparados —Valencia— intitulada "Consagración a la Virgen de los Desamparados de un acólito de la familia Juliá", de 2'85 x 2'12 m.), restaurado hacia los años 60 de este siglo por Ricardo Manent.

San Antonio predicando a los peces o Milagro de los peces. Lienzo de grandes proporciones de Antonio Richarte y ejecutado en fecha imprecisa hacia 1736? y ubicado en el plano derecho de la primera capilla (de San Antonio de Padua) del lado de la Epístola de la iglesia parroquial de Santo Tomás y San Felipe Neri (La Congregación) de Valencia.

Presenta la figura del santo en el centro de la composición, muy desproporcionada que viste hábito talar de su Orden, pardo, ceñido con cordón, y en cuya figura se adivina ancha tonsura monacal (no vista). En el plano de la derecha de la composición mujer con niño sobre el regazo y recostada, de clara concepción y composición de influencia manierista.

El grupo del plano de la derecha (a la vista del espectador) deriva de grabados con unas posturas de los tipos convencionales y teatrales, carentes de ritmo y expresividad. Su disonancia puede indicar la distinta procedencia de las fuentes de inspiración.

A la izquierda, paisaje marítimo con nave de gran porte, eco posible de su "Batalla Naval (o de Lepanto)" que pintara para el Convento de Predicadores.

Obra ésta de Richarte de escasa calidad, pobre de recursos y vaga mediocridad, puede estar inspirada (no en el tema, si en la composición) en la serie de lienzos sobre la vida de San Luis Beltrán, atribuidos a discípulos de Esteban March, de la Casa Natalicia de San Luis Beltrán, todos de indudable mejor factura.

Milagro de San Antonio. Lienzo de grandes dimensiones y que forma "pendant" con el anteriormente citado, ubicado en el plano izquierdo de la primera capilla (de San Antonio de Padua) del lado de la Epístola de la iglesia parroquial de Santo Tomás y San Felipe Neri de Valencia. De la misma época, representa a San Antonio de Padua que muestra a la mula el Sacramento y la fresca hierba, y el animal (nunca más racional) dejando la comida adoró al Sacramento.

Obra pictórica de las más depauperadas de Richarte, presenta un muy lamentable estado de conservación, al haberse producido en el mismo bolsas de aire y que urge restaurar.

San Lucas Evangelista. Pintura al fresco de Richarte que, junto a otras de José Vergara exornan las pechinas de la cúpula del crucero de la hoy parroquia de Santo Tomás y San Felipe Neri de Valencia. Representa a San Lucas Evangelista pintando un retrato de la Virgen con el Niño en brazos. Los colores complementarios con los que está tratada esta pintura inciden poderosamente sobre toda su volumetría, cuyo efecto de movimiento está muy logrado, adivinándose en las ondulaciones de las vestimentas un ignoto carácter preacademicista. No aparece representado el signo del toro o buey, emblema del sacerdocio de Cristo, y que suele acompañar normalmente a San Lucas en todas las representaciones pictóricas. Muy semejante de traza y ejecución son los frescos, y debidos posiblemente también a Richarte, que aligera las pechinas de la Capilla del Cristo de la Buena Muerte de esta misma iglesia y que representan a los patriarcas de la Iglesia Oriental: *San Atanasio*, *San Juan Crisóstomo*, *San Gregorio Nacianceno* y *San Basilio* (confundidos a veces como obra de José Vergara).

Frescos de la iglesia parroquial de San Bartolomé Apóstol, de Godella: En las bóvedas de la antigua neoclásica capilla de la Comunión, ubicada junto al presbiterio del lado del Evangelio (que hoy es tránsito a la capilla homónima con acceso abierto, aprovechándose para tal uso la capilla homónima con acceso abierto, aprovechándose para tal uso la capilla gótica primitiva adjunta del siglo XIV, con techumbre mudéjar), grandes composiciones pictóricas conservadas realizadas al fresco y representando temas bíblicos: la 1.ª *La Fe con Melquisedec y Moisés*; la 2.ª *Aarón delante del Arca de la Alianza*, y la 3.ª *El sacrificio de Isaac*. En el testero alto del muro de los pies de esta capilla mirando a la cabecera, lienzo ovado u ovalado inserto en cartela elíptica de *San Juan Evangelista en la isla de Patmos*. Todos obra de Antonio Richarte datables entre 1754 y 1757, y que referimos:

La Fe con Melquisedec y Moisés. En el centro de la composición la Fe, como una doncella, con el cáliz en

(100) TALENS, J. Bta.: op. cit., págs. 165-166.

(101) *Ibidem*, págs. 166-167.

la mano derecha y surmontado por la Hostia Consagrada, de la que salen rayos luminosos para ahuyentar la Herejía, y envuelta por una diáspora de ángeles. A sus pies la Humanidad caída. Le acompaña dos prefiguraciones bíblicas: Melquisedec, rey y sacerdote de Salem, portando el pan y el vino que significan el carácter universal del sacrificio eucarístico; va revestido de pontifical siendo prefiguración del sacerdocio de Cristo, escena situada del lado de la izquierda a la vista del espectador. Y del lado de la derecha Moisés (Mysterium Fidei), que es considerado como prefigura de Cristo, con las Tablas de la Ley.

Predominan los colores primarios (rojo y azul), habiéndose acaso restaurado su pintura. Gran versatilidad de los ropajes de algunos de los personajes representados, no así la traza de los ángeles de tosca ejecución y vulgaridad. Es la más extensa superficie pintada por Richarte que conocemos, en la que se adivina un preacademismo incipiente.

Aarón delante del Arca de la Alianza. Aarón, hermano de Moisés y sumo sacerdote de los israelitas, aparece revestido de pontifical con un incensario en las manos ante el Arca de la Alianza, prefiguración de la Eucaristía. Los dos personajes situados en el plano de la derecha son claro eco del grupo de figuras insertas en el lienzo del "Milagro de San Antonio" de la iglesia de Santo Tomás, de Valencia. Como la anterior pintura al fresco, acaso repintada.

Sacrificio de Isaac. El arcángel Seathiel detiene la mano de Abraham cuando iba a sacrificar a su hijo Isaac (Génesis, XXII, 9), siendo prefigura eucarística. En esta composición Richarte imprime de una gran vigorosidad a la figura de Abraham. Al fondo paisaje con algún edificio de claro eco senovilesco y diáfana luz. Muy restaurado.

San Juan Evangelista en la isla de Patmos. En el centro de la composición aparece San Juan Evangelista sentado sobre unas rocas en actitud de escribir el Libro del Apocalipsis (desterrado San Juan en la isla de Patmos tuvo la visión del Apocalipsis descrito en escena del capítulo XI acompañándoles las alegorías de la Soledad y la Sabiduría), recibiendo la revelación divina del Agnus Dei sobre el libro de los siete sellos (tomado acaso de la Psalmódia Eucarística, de Melchor Prieto, 1622), durante su destierro en la isla de Patmos. Como atributo personal le acompaña el águila y los objetos de escribir y se le representa joven, por haber sido el más joven de los apóstoles. Envuelve la composición la típica "gloria" de ángeles richartiana de mala factura. San Juan viste túnica talar y el manto de los apóstoles. El lienzo aglutina el empleo de colores muy sucios en su pintura y se halla inserta en cartela ovalada.

Richarte, pintor simbolista místico, se funde en el éxtasis de su pintura a través de la mística religiosa, propia del arte contrarreformista propio del siglo XVII. Pinta sus imágenes de santos bajo su gran aparato escenográfico que fuentes de inspiración temática serían sin lugar a dudas produce en el espectador la sensación de misterio. Sus el "Flos Sanctorum o Libro de la Vida de los Santos", de P. P. Ribadeneira, de 1623; la "Leyenda dorada", de Jacobo de la Voragine, o el "Flos Sanctorum", de Alonso de Villegas Selvago, fuentes todas ellas que evocan su tradicionalismo historicista cristiano.

Richarte, siéndolo, no es un artista del siglo en que vive, el XVIII. Está anclado, varado en un pasado preclaramente decayente del que emana recogiendo sus rescoldos plasmándolo en sus agonizantes composiciones. Aislado vive su mundo. Su obra débil y quebradiza se substrahe a la plasticidad facilona, acaso copiando de anónimos, pobre de recursos, atemperada, distante, carente de emotividad y expresividad e imprimiendo a sus pinturas excesiva convencionalidad y teatralidad que culminan en lo grotesco.

Pese a ello se sumerge con fuerza en la atmósfera de los conventos e iglesias. Pinta colectivamente o con figuras aisladas recurriendo a lo accesorio, el clima particular que le sirve de aura. Sólo su pintura será fresca en su época de senectud, en las postrimerías en el que preacademismo incipiente despliega sus fantasías, quizá influido por el joven José Vergara con quien pintará obras paralelas, en las que no caducaría su habilidad.

Su obra intrincada, oscura y nada conocida, manifiesta a través de su escuela con Collado e Inglés y dubitativa, dudosa en atribuciones frente a Senén Vila, Evaristo Muñoz, Vergara o Camarón, hace de Richarte uno de los artistas ignotos en la historia del arte español. Seguidor de la pintura valenciana del XVII, practica un arte sometido e nel que se advierte una monotonía de estilo, lo que impide distinguir las pinturas de unos artistas de otros cuando éstas no están firmadas, cosa que acontece con frecuencia.

Richarte, teatral y convencional, artista secundón cual ocase de la pintura española barroca, es pintor de una excesiva fecundidad. Su distra habilidad hace que cultive indistintamente la pintura al fresco y en lienzo. Y es esa excesiva fecundidad la que consolidó su reputación de artista, porque en su audacia estaba el genio y el poder, su gloria.

FRANCISCO JAVIER DELICADO MARTINEZ